



# Parroquia de Ntra. Sra. de Covadonga

**HOJA PARROQUIAL N° 95 - 13-VI-2010**

[www.parroquiadecovadongaoviedo.es](http://www.parroquiadecovadongaoviedo.es)

## **AVISOS:**

- Para la próxima quincena las misas de los días laborables y sábados serán a las 7 de la tarde. Los domingos, a las 9 y a las 12. Hasta el momento han sido encargadas las siguientes: lunes 14, por Francisco y Angeles; martes 15, por Joaquín y Oliva; miércoles 16, por Elvira y Oliva; jueves 17, por Coralia y Luis; domingo 20, a las 9, por M<sup>a</sup> Jesús Alvarez; lunes 21, por Gonzalo Ordiera; martes 22, por Luciano, Humildad y Azucena; miércoles 23, por Luis, Cándida, Cari, Primitiva y Fernando; jueves 24, por Mario Urueña.
- Los apuntados para la excursión a Fátima del próximo fin de semana recuerden que salimos de la parada del autobús, de la Avenida del Mar, a las seis de la mañana. Sería conveniente que nos avisemos unos a otros, por si a alguno no le funciona el despertador. Ni que decir tiene que esos tres días vendrá otro sacerdote para celebrar las misas correspondientes.

## **EL TEMA BIBLICO:**

Estos días corresponde leer en Misa lecturas del libro de los Reyes. La del pasado miércoles (2 Re. 2, 6-14) tenía como protagonista principal al profeta Elías, del que se dice que, al final de su vida, fue arrebatado al cielo en un torbellino de fuego. ¿Cómo ha de entenderse esa expresión?

Pues, desde luego, no ha de entenderse, como sugirió algún iluminado, en el sentido de que Elías había sido secuestrado por un ovni. Elías representa el profetismo. El hecho de ser arrebatado significa que el profetismo, que él llevó a su máxima expresión, nunca desaparecerá. Las personas como Elías nunca mueren. Su trayectoria ha sido la de aquellos que viven desviviéndose. Algo parecido se dice en otro texto bíblico del patriarca Henoc, del que se afirma que vivió 365 años: una forma de decir que vivió plenamente. En este caso no se trata tanto de cantidad de años, cuanto de santidad de vida.

## OPINION:

### *Haciendo patria*

Me disponía hace días a tomar el café matinal y vi sobre la barra del bar unos folios destinados a que la gente firme a favor de la candidatura de Oviedo como capital cultural europea 2016. ¡Pues vale! Por una firma de menos que no quede. Hay que hacer patria. Pero, considerando que hay un montón de ciudades que aspiran al mismo galardón, me temo que la cosa va a estar tan complicada como el ascenso del primer equipo de fútbol de la ciudad a la división de plata. Desconozco el procedimiento que se sigue para otorgar tal galardón, pero, suponiendo que haya un jurado que, antes de emitir el veredicto, visite las ciudades que aspiran al premio, las autoridades locales que ejerzan de cicerones deberían tener en cuenta varios detalles, que me permito referir a continuación para seguir haciendo patria. Cuando recorran el casco antiguo, procuren distraerles, para que no se fijen en el tejado del Museo Arqueológico, porque, si ven el pegote que se hizo allí, es más fácil que nos concedan la capitalidad del mal gusto que la de la cultura. Mejor no meterles en bares y cafeterías, donde la "cultura" de la blasfemia y las palabras malsonantes sale a relucir entre diez y veinte veces por minuto. Que se retiren pronto al hotel los fines de semana, pues, si acuden de madrugada a los lugares de la movida, tendremos asegurada la capitalidad del alcoholismo y/o la drogadicción. Si vienen por San Mateo y ven la Plaza de la Catedral llena de escenarios musicales, altavoces, cables y ruidos estridentes, dudo que se animen a votar en nuestro favor. Absténganse igualmente de llevarles a ver un partido de fútbol, porque alucinarán viendo con qué facilidad un significativo porcentaje de espectadores recurre a la "cultura" de injuriar a los árbitros y a sus señoras madres. Que no se enteren del tomate de Villa Magdalena, porque nos designarían como capital de la negligencia y/o del pelotazo. Si visitan los barrios, ya saben a lo que se arriesgan: encontrarán más pintadas en las fachadas y las aceras menos limpias, no tanto porque los ciudadanos seamos más inciviles, cuanto porque nos tratan como ciudadanos de segunda y los servicios de limpieza municipales dedican menos tiempo a los barrios que al centro. Al Calatrava creo que tampoco merece la pena llevarles y puede darles un ictus a los miembros del jurado, al ver al gigante rodeado de edificios de todos los tamaños y colores. Ni siquiera el nuevo Hospital nos ayudará a mejorar la clasificación, entre otras cosas, porque a su lado está la capilla del antiguo Psiquiátrico, propiedad del Principado, devorada por plantas enredaderas. No sé si en el nuevo "sobrecoste" va incluida la reparación de la capilla.

En fin, a pesar de los peros antedichos y de otros que sería prolijo enumerar, todavía nos quedan bazas para llevarnos el gato de la capitalidad cultural al

agua. Y nos queda el consuelo de los tontos: pensar que en las demás ciudades que aspiran al mismo galardón tampoco será oro todo lo que reluce. Pero, consigamos o no el premio, lo importante es que tengamos claro que el brillo del escaparate ovetense depende de todos: de los gobernantes y de los ciudadanos comunes, de los del centro y los de los barrios. Todos podemos y debemos hacer patria.

J. Manuel Fueyo

## **EL RETO DE LOS MARGINADOS:**

*Carta a los periodistas del New York Times:*

Soy un simple sacerdote católico. Hace veinte años que vivo en Angola como misionero, donde me siento feliz y orgulloso de mi vocación. Veo en muchos medios de comunicación, sobre todo en vuestro periódico, el tratamiento del tema de la pederastia de los eclesiásticos de forma morbosa. Ciertamente no hay nada que justifique tales actos y resulta muy doloroso que personas que deberían ser señales del amor de Dios sean un puñal en la vida de inocentes. Pero me llama la atención que nunca sean noticia los miles de sacerdotes que se consumen cada día por niños y adolescentes en los cuatro ángulos del mundo. No es noticia que aquí, sin ir más lejos, hayamos dado la oportunidad de educación a más de 110.000 niños, que hayamos salvado la vida a miles de personas en el único puesto médico existente en 90.000 kilómetros cuadrados, que hayamos tenido que conducir, por caminos minados, a cientos de niños desnutridos, que hayamos tenido que enterrar a cientos de pequeños, desplazados de guerra. No es noticia que un sacerdote de 75 años recorra por las noches la ciudad de Luanda, curando a los chicos de la calle, llevándolos a una casa de acogida, para que se desintoxiquen de la gasolina. No es noticia que más de 60.000 sacerdotes y religiosos hayan dejado su tierra y su familia para servir a sus hermanos en hospitales, leproserías, campos de refugiados, orfanatos, escuelas, centros de formación profesional, centros de atención a seropositivos...No es noticia que el Padre Marcos Aurelio, por salvar a unos jóvenes durante la guerra, haya sido ametrallado. Que decenas de misioneros hayan muerto por una simple malaria, por falta de socorro sanitario. En el cementerio de Kalulo están las tumbas de los primeros sacerdotes que llegaron a la región. Ninguno pasó de los 40 años.

La verdad es que no procuramos ser noticia, sino simplemente llevar la Buena Noticia, esa noticia que comenzó en la noche de Pascua. Hace más ruido un árbol que cae que un bosque que crece. El sacerdote no es ni un héroe ni un neurótico. Es un simple hombre que, con su humanidad, busca seguir a Jesús y servir a sus hermanos. Hay miserias, pobreza y fragilidades, como en cada ser

humano, y también belleza y bondad, como en cada criatura. Insistir de forma obsesionada y persecutoria en un tema, perdiendo la visión de conjunto, crea verdaderas caricaturas, ofensivas del sacerdocio católico. Sólo les pido, amigos periodistas, que busquen la Verdad.

**P. Martín Lasarte - salesiano**

## **Saquear el océano**

Ha pasado algún tiempo desde la liberación de los pescadores españoles capturados por piratas somalíes, secuestro que ocupó a los medios durante varias semanas. Dicho episodio no fue más que una pequeña anécdota de lo que sucede a diario en las ricas y convulsas aguas que bañan el llamado Cuerno de África.

España posee una de las mayores flotas pesqueras del mundo. Una vez arrasadas nuestras áreas de pesca tradicionales, a los pescadores no les queda otro remedio que arrojarse a la conquista de nuevos caladeros, algunos de ellos situados en zonas remotas. Somalia, tras sufrir una guerra civil, que dejó un legado de des-estructuración y caos, ha sido el blanco perfecto para la pesca ilegal. Los arrastreros ilegales que pescan allí desde hace dieciocho años son en su mayoría propiedad de empresas de la Unión Europea y de Asia. Sus incursiones en las 12 millas de las aguas dedicadas a la pesca artesanal de bajura no respetan las fronteras y comprometen la pesca de subsistencia de los pescadores de Somalia, uno de los países más pobres del mundo. Las contadas patrulleras de dicho país no dan abasto a controlar la pesca ilegal devastadora de los países ricos, que conciertan vergonzosos acuerdos con los señores de la guerra somalíes, que les proporcionan licencias falsas para faenar. Mientras tanto, la Unión Europea ha cerrado buena parte de sus zonas de pesca, ya que necesita de 5 a 15 años para la recuperación de la pesca en sus caladeros tradicionales. Por lo tanto, existen dos tipos de piratería en Somalia, pero los medios occidentales sólo les llaman piratas a los de allá. Y la piratería de allá, ciertamente reprobable, es difícil que se resuelva, si no se toman medidas al mismo tiempo contra la pesca fraudulenta, también pirata, en la que los países ricos estamos involucrados y somos beneficiarios directos. Un motivo más para planearnos la idoneidad y la ética del sistema en el que estamos inmersos.

**Alfonso Balmori - Publicado de Autogestión**